

RADIOTEATRO

"CALABAZA EN TACHA"

MARIO FICACHI

"CALABAZA EN TACHA".

de Mario Ficachi.

Dedicada a Carlos Monsiváis.

Radio Teatro escrito para el concurso literario "Premio de Literatura 1994-1995" de la Voz de Alemania, el Instituto Goethe en México y la embajada de la República Alemana en México. El jurado le otorgó MENCIÓN HONORÍFICA.

Texto editado en Berlín Alemania por la editorial Trilce en 1999. Como parte del libro "Fridísima" Versión bilingüe.

Forma parte del CD "Cien años de Teatro Mexicano" selección de Tomás Urtusástegui, editado por SOGEM en 2006 con motivo de su 25 aniversario.

En forma simultánea el 1 de noviembre de 1995 se transmitieron en París y México dos producciones de este texto:

- 1) En París, Francia transmitida por Radio Latina con la producción y dirección de Roberto Sosa Martínez con:
Guadalupe Bocanegra como Chofi
Fernando Becerril como Don Pancho
Carla Arizmendi en el papel de la muerte y el niño
Roberto Sosa Martínez como el narrador y Jesús.

- 2) En México se transmitió por Radio México Internacional (IMER). La producción fue realizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia con apoyo del Instituto Nacional de Bellas Artes y la Embajada de la República de Alemania en México. Los actores fueron:
El Narrador: Juan Stack
Doña Chofi: Angelina Peláez
Don Pancho: Fernando Torre Lapham
Jesús: Luis Mario Moncada
La muerte y el niño: María Eugenia Pulido

Musicalización: Eduardo Soto Millán

Producción y Dirección: Mario Ficachi.

Esta producción obtuvo el tercer lugar de la categoría de Radio-Drama en la “Primera Bienal de Radio Latinoamericana” de 1996.

- 1) Se presentó en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de Berlín Alemania el 1 de noviembre de 1999 bajo la dirección de Katrin Müller.
- 2) La Institución Teatral “Contigo...América” A.C. dirigida por Raquel Seoane la estrenó en noviembre de 2002 en su sede de Arizona 156 Colonia Nápoles.
- 3) El profesor de teatro Pedro Chuc suele montarla con sus alumnos del plantel 6 “Vicente Guerrero” en noviembre de cada año con motivo del día de muertos.
- 4) Radio UNAM la transmitió en Noviembre de 2009 en sus frecuencias de AM y FM.

Personajes:

Narrador- Voz masculina.

Doña Chofi- Mujer que rebasa los cincuenta años. Nativa de Oaxaca. Morena y fuerte. Con amplio sentido del humor. Excelente cocinera. Regordeta pero apetecible.

Don Pancho- Hombre de sesenta años. Nativo de Oaxaca. Campesino y poeta. Dicharachero. Arrugado y fuerte. Compadre de doña Chofi.

Jesús- Hijo, ya muerto, de doña Chofi. Fue un periodista comprometido con su pueblo, tenía 27 años cuando murió. Espigado y bien parecido.

Niño de ocho años juguetón como cualquiera de su edad.

La muerte- Voz femenina.

Entrada musical.

Ambiente mexicano del día de muertos en un panteón. Se escuchan rezos, conversaciones, risas, una guitarra a lo lejos, también música de violines de pueblo.

Narrador: Estamos en el cementerio de Ejutla de Crespo en Oaxaca, México. Es la noche del primero de noviembre. Se celebra el día de los Santos Difuntos y las tumbas se adornan con flores, papel picado, platillos, bebidas, fotografías, objetos personales diversos, veladoras... los familiares del muerto le invitan a comer ahí en su propia tumba sabedores de que ese día él tiene el permiso de hacerse presente y compartir con su gente la comida que le ofrecen. Están ahí sus cigarros predilectos, su bebida preferida y platillos de su gusto. Las familias se sientan en derredor de la tumba, pasan buena parte de la noche y después se retiran para permitir al ánima de su difunto disfrutar de su "ofrenda".

Doña Chofi--Póngale un poco más de compasúchil cerquita del pie de la cruz, compadre, esa parte está todavía muy ralita.

Don Pancho--Ya voy, ya voy...¡qué modos!

Doña Chofi--Los que siempre he tenido, no se haga que no me los conoce.

Don Pancho--Que si los conozco, pos claro que sí...

La yegua de mi comadre
la tengo que jinetear,
a ver si conmigo pierde
hasta el modito de andar.

Doña Chofi--Órale, órale, más respeto con sus impertinencias Que es eso de quererme jinetear... jineteése los calzones pos qué.

Don Pancho-- ¿Qué te han hecho mis calzones?

que tan mal hablas de ellos
acuérdate, picarona,
que te tapaste con ellos. *(Ambos se ríen)*

Doña Chofi--Cierto es, pero no lo ande divulgando.

Niño--¿Me da mi calaverita, Don Pancho?

Doña Chofi--Qué calaverita ni que ocho cuartos. Pedinche.

Niño--Ya se le está apagando esto...

Doña Chofi--¡No le sople chamaco! Ese es el copal, largo de aquí...mire que ponerse a pedir cuando se es de familia...antes no éramos tan igualados; como cambian las cosas...

Don Pancho--Y lo que todavía nos tocará ver, Chofi.

Doña Chofi--Pos eso sí. Lo que es yo, he de ver mucho todavía. No me cuezo al primer hervor pero bien que me defiendo de los inviernos pos que...

Don Pancho-- La muerte agarra parejo

al portero, al güero,
al niño, al zapatero
y al más viejo.

Doña Chofi-- Me gusta por versiador y dicharachero. Siempre fue igual. Mi viejo, que en paz descanse, no era bueno pa' esas cosas.

Don Pancho--No, el compadre pa' eso no era bueno.

Doña Chofi--Pero usted sí, así que amenicemos la velada que a m'hijo Jesús siempre le divirtieron sus puntadas.

Don Pancho--A ver que le parece éste pa' la ocasión:

Cuando yo me esté muriendo
y pida mi bendición,
que me la eche un pulquero
muy colorado y panzón.

Doña Chofi-- Ta bueno. He de tenerlo presente. Otro.

Don Pancho-- No es por dármele de macho

pero a mí la muerte indina,
ha de pelarme los dientes
por arriba y por abajo.

Doña Chofi--(*Ríe abiertamente*) 'Hora sí que me hizo reír, condenado compadre. Vamos echándonos traguito pa'l frío.

Don Pancho--Y pa'l calor, comadre, pa'l calor también.

(*Ambos beben*)

Doña Chofi--Quedó bonita la ofrenda. A Chucho le gustaría.

Don Pancho--Y como no. Con su cielo y sus estrellas. Y tanta comida...

Doña Chofi-- Pos puras cosas de su gusto, mole negro, su arroz a la jardinera, tamales, su dulce de calabaza en tacha... este dulce era de su predilección, se atacaba por estas fechas con él.

Don Pancho-- Se me recuerda aquél versito de Don Benito Izeta:

Aquí está la mansión celeste
y los ornatos funerales,
donde todo se convierte
pobres y ricos son iguales.

Doña Chofi--Cierto es. ¡¿A donde irán los muertos?!

¡Quién sabe a donde irán!

Los dos--Que sube y que baja

que llega hasta Ixtlán.

¿A donde irán los muertos?

¡Quién sabe a donde irán! (*Ríen y toman*).

Don Pancho--Este va dedicado a mi compadre, que en gloria esté y goce de cabal salud...bueno, es un decir... y dice:

Cuando temprano despierto

a cortar la flor de ruda...

¡que ojos pelará el muerto

si me viera con la viuda!

Doña Chofi-- A usted mi marido lo quería bien. Así que ninguna sorpresa había de llevarse sabiendo que nos cuidamos juntos usted y yo.

Don Pancho--Pos no, si siempre compartimos movidas (*Ríe*). Épale, creo que ya la regué... (*pausa*)...No vea con esos ojos de borrego, pos a poco no sabía que mi compadre era mujeriego...

Doña Chofi--Si no es por eso, claro que lo sabía...es que me estoy acordándome de Jesús, de mi cham pues, me da tristeza.

Don Pancho--Cuatro años ya, quién lo dijera ...

(Efecto musical de transición)

Voz de Jesús--¿Vendrás ardiente y helada, señora al sonar el oxidado reloj?. ¿Vendrás sonrisa de fr tomarme de la mano por la sombra solar?. ¿Acaso vendrás por la savia de mi sangre, por mis huesos cristalinos, por el brillo de mis ojos y por el recuerdo de la tempestad?

Voz de la muerte-- Vendré al final de la cuerda de tu viejo reloj. Vendré, con sonrisas de nieve a tomarte la mano hacia la región más oscura del sol. Vendré por la cal de tus huesos, por el rojo de tu sangre, por el brillo de tu mente... por el último de tus recuerdos, seguro, vendré.

(Efecto musical de transición)

Doña Chofi--Por qué se me quedó tan callado, hasta un calosfrío me dio.

Don Pancho--Dicen que cuando se da así el silencio es porque un ángel pasa.

Doña Chofi--Cierto es.

Jesús-- Buenas y santas.

Pancho y Chofi-- Buenas.

Jesús-- ¿No les importa que me sienta un ratito aquí con ustedes?

Don Pancho--¿Es usted de por acá?.

Jesús-- Sí, nomás que me fui a vivir a México ya hace años.

Doña Chofi--También m'hijo... el difuntito.

Jesús--Bonita ofrenda.

Doña Chofi--Uy sí, me esmero mucho cada año, pero no es nomás pa'él. También es pa'su padre ...él está enterrado mas allá, pero ya sabe que aquí le pongo sus cosas ...

Don Pancho--Mi compadre.

Doña Chofi--Aquí esta una foto de ovalito, mire.

Jesús--Y aquella es la de su hijo. ¿No?.

Doña Chofi--¡Esa mera!. Se la tomó con sus compañeros del periódico y me la mandó. Ahí están todos.

Jesús--Pero que ¿no es mala suerte poner en la ofrenda fotos de gente que no esté muerta?. Digo, por lo de los otros periodistas.

Doña Chofi--Eso si que no me lo sabía. ¿Tú lo sabías Pancho?.

Don Pancho--Primera noticia.

Doña Chofi--En todo caso que se me perdone, pero es que aquí Chucho salió rete guapísimo. ¿Ya la vio de cerquitas?.

Don Pancho--Siempre presumiendo de su hijo comadre, pos si se parecía a usted, cómo no iba a ser galán el muchacho... ¿Un mezcalito joven?.

Jesús-- Claro... ¡pa'l frío!.

Doña Chofi--Y pa'l calor, dice el compadre, pa'l calor también ¿o no?.

Jesús --Pos yo ahorita pa'l frío. Traigo una veladora, ¿me permiten ponerla?.

Doña Chofi-- Hasta la pregunta sobra. La tradición es que se pongan cosas que traigan otras personas. El mezcal lo trajo aquí el señor Don Pancho. Yo compré la flor, cociné pa'm'hijo ... le hice su calabaza en tacha. Luego se sirve.

Jesús-- Con mucho gusto. Gracias.

Niño-- Joven, ¿no se coopera para mi calaverita?.

Don Pancho--Ande vaya a ver si ya puso la puerca, escuincle molón.

Jesús-- Allá en la capital le piden a uno en todas las esquinas.

Don Pancho--Pos en el Defe será bien visto. Aquí en Ejutla, no.

Doña Chofi--Mi Jesús siempre defendía lo nuestro. Las costumbres pues. Escribía d'eso. Ese era su tral en el periódico. Verdá Pancho.

Don Pancho--Verdá.

Jesús--De nuestras costumbres por estos días yo sé algo.

Doña Chofi--Ya lo ves Pancho, como mi Jesús. Cuéntenos.

Jesús--En el más allá hay un río muy grande, con aguas revueltas y terrosas... aquellos que no lo cruzan quedan vagando; se les dicen "cuerpos en pena". Los que agarran por la parte del lago luego se topan con barrancas donde les espera el nahual, un perro-gente que habla, dice oraciones y canta; es el guardián de todos los puertos y todos los senderos. El más allá tiene un buen-allá y un mal-allá. Al primero, al buen-allá, llegan los que cruzan el lago...

Doña Chofi--¿Y los otros?.

Don Pancho--Sshht!.

Jesús--Los que caminaron por los nopales se quedan en el mal-allá. Hay otros, que pasan al "mundo de lo invisible" donde los cuerpos no se ven, y las almas no se encuentran... son los que en vida hicieron magia, brujos, y también los maricones ... *(pausa)*.

Doña Chofi--A Rodolfo Luna, cuando murió, lo tendieron en un petate y le pusieron cuatro cirios, cuando la noche llegó y se decían las oraciones, todo estaba negrísimo, como que se habían apagado las estrellas; luego entró la lechuza y apagó los cirios; cuando los parientes encendieron luces, el cuerpo había desaparecido. Todos sabían que era brujo. El sepelio se hizo sin el cuerpo del difunto... allá están los parientes, siempre le hacen ofrenda porque se fue al mundo de lo invisible y regresa cuando quiere ... *(pausa)*.

Don Pancho--Mi madre estaba ya anciana cuando murió. Le dimos todos los servicios y la teníamos en el ataúd cuando empezó a respirar y se despertó echando espuma por la nariz y la boca. Entonces pidió un cigarro. Nos dijo luego que su alma se le separó del cuerpo y se encontró frente a un río muy grande; ahí estaba un perro que nosotros teníamos y que ella lo había corrido de la casa... "Perro le dijo mi mamá: mi cuerpo se enfría, llévame al otro lado porque soy muerta" "Quieres que te lleve al otro lado" le contó el perro... "¿Acaso me diste comida, agua, dulces?. ¿No me pateabas?. ¿Que te hacía para que en vida me portaras mal conmigo?. No te puedo llevar. Te quedas a vagar en tu barrio, a caminar por las chinampas; tu alma en pena serás". Entonces se revolcó en la tierra- mi mamá- y dice que olió el café y los tamales que vio a Jesucristo y en eso estaba, cuando despertó echando espuma ... "No maltraten a los perros porque los necesitarán" terminó diciéndonos ... *(pausa)*.

Jesús--Ustedes ¿piensan mucho en la muerte?.

Don Pancho--Yo sí, pero no me da angustia. Por mis creencias religiosas ¿ve usted?. Yo digo que nosotros heredamos esto del culto a la muerte a nuestros antecesores de mucho antes de los españoles. ¿Usted sabe que los antiguos mexicanos no le hacían culto a los muertos sino a la ñata?

Jesús--¿La ñata?.

Don Pancho--Sí pues, la huesuda, la mocha, la tilica, la hilacha...

Doña Chofi--La hilacha, cómo inventas Pancho, se ve que eres inventor; yo la nombro la pelona descarnada, la copetona...pero la hilacha, te digo que eres cuentudo y rimero.

Jesús--Así que rimero.

Don Pancho--Mire y luego me dice ...

De Oaxaca yo he venido
pisando espinas y abrojos.
¿Y sabes porqué yo he venido?.
Por ver tus divinos ojos.

Doña Chofi--Tu eres manteca

yo soy arroz,
¡que rica sopa
haremos los dos!. (*Todos ríen*).

Don Pancho--Esto esta bien, hay que reírse y tenerle apego a la vida. Es bonita la vida, ¿no joven?. Fí que yo recuerdo una película viejísima, creo que era alemana, era muda, había unos novios muy jóvenes, la muchacha se estaba muriendo y el muchacho le pedía, no sé si a Dios ó al diablo, la vida de su novi decía que, si conseguía otra vida a cambio, entonces no se la llevaba y se la cambiaba por la otra ...

Doña Chofi--Ya entendimos, síguete...

Don Pancho--El muchacho se pasó la noche de arriba para abajo en todo el pueblo buscando a alguien que se quisiera morir... y llegó a un asilo de ancianos...

Doña Chofi--Pos claro, con los viejitos...

Don Pancho--Ssht!... y resulta que estaban cenando.

Doña Chofi--Entonces eran como las seis y media o las siete.

Don Pancho--Ya cállate rana que está predicanco el sapo... y ¡pásame el mezcal que te lo estás acabando sola! ... pues resulta, de esto me acuerdo requete bien, que los viejitos en el asilo se quejaban todos, de dolores en la espalda o en las piernas, y le pedían a Dios, que se los llevara que porque esa ya no era vida. Y ahí llegó el joven y les dijo ... porque aunque la película era muda, uno se daba cuenta que él hablaba y cosas que decía ¿me entienden, no? Pues les dijo lo de su novia y que si alguno quería dar su vida por la de ella. Y los viejitos se horrorizaron y sacaron enojados al muchacho ese del asilo.

Doña Chofi--Bien hecho... seguro que para entonces la cena ya se les había enfriado.

Don Pancho--Yo digo que entre más se vive, mas apego se tiene a la vida. ¿Que opina usted joven?.

Jesús--Sí, estoy de acuerdo, todos queremos más tiempo, mucho más tiempo ...

Doña Chofi--Lo malo es que algunos quieren más tiempo para seguir chingando a los demás. Se gastan en puritito odio. Como los que me dijeron que mataron a mi Chucho, a mi pobrecito Jesús... (*Llora*)... porque a mi Jesús me lo mataron por escribir... nomás por eso...¿verdá Panchito?

Don Pancho--Pos eso es lo que dijeron, pero nunca se supo quiénes fueron.

Jesús--No, nunca se supo.

Doña Chofi--(*Llorando*) Y lo formal y trabajador que era.

Don Pancho--Bien chambeador que era. Cada año venía al pueblo a ayudar, usted sabe, el tequio, casi todos vienen de donde anden. Lo mismo que hoy llama el gobierno solidaridad, pero no era solidaridad, o sí era pero no la del gobierno...la costumbre de ayudar, ¿me entiende?

Jesús--Sí, vine porque la escuela necesitaba repararse, el último año fue para eso que vine.

Don Pancho--Ándele. Y se puso a arreglar el techo de la escuela...

Doña Chofi--Y el año de antes, trabajó en el camino. ¿Te acuerdas?

Don Pancho--Sí pues, también el camino.

Jesús--Y luego me metí en la política , y escribí sobre la muerte de los compas que tomaron la Alcaldía de Silacayoapan y del robo de las urnas en las elecciones de Pijijiapan... después de eso fue que me agarraron a tiros afuera del periódico... (*Pausa*).

Doña Chofi--Sabes ¿qué hace falta pa´morirse Pancho?

Don Pancho-- ¿Qué Chofi? ¿Qué hace falta...?

Doña Chofi--Pos que estés vivo. ¡Guey! (*Los dos se ríen*) Vivito y coleando.

Don Pancho--Pos sí...

Un punto se necesita
para morir con ventura,
elígele con cordura
porque mañana, Don Juan,
nuestros cuerpos dormirán
en la misma sepultura.

Doña Chofi-- ¿Y eso?, ¿de dónde lo sacaste? ¿Quién chingaos es Don Juan?

Don Pancho--Don Juan Tenorio. ¿Es posible que no te acuerdes Chofi?... Tú hiciste la sombra de Doña Inés.

Doña Chofi--Uuuuuuh! d'eso hace añísimos... haciendo eso fue que nos conocimos tú y yo... pero hace tanto que ya ni me acuerdo ... nomás repíteme lo último, lo de las sepulturas.

Don Pancho--Porque mañana, Don Juan,
nuestros cuerpos dormirán
en la misma sepultura.

Doña Chofi--Pos yo no lo dejo pa' mañana, ya me ando dormitando como quién dice ... y los de las otras tumbas ya casi se fueron todos ...

Don Pancho--El muchacho que estaba con nosotros también.

Doña Chofi--Cierto es...

Don Pancho--Ni adiós nos dijo... se ha de haber llevado el plato de la calabaza en tacha, porqué no la veo...

Doña Chofi--Era pa'Chuchito que le gustaba harto, pero mejor que se lo coma un vivo que un muerto ¿verdá Pancho? ... mi Panchito... cobíjeme y nos echamos un coyotito ...

Don Pancho--Pos verdá de Dios que sí... al fin que ya mi ahijado... como decían de los guerreros muertos en combate...

"Están donde vive el sol
donde no hay noche,
Ni días, ni años, ni tiempo,
donde el gozo no tiene fin
y las flores nunca se marchitan".

Narrador-- Durmiendo junto a la tumba de Jesús quedan Doña Chofi y Don Pancho, alumbrados por la veladora que dejara el joven que los visitó.

La muerte en los países pobres se presta a todo tipo de filosofías de la tristeza, y da lo mismo adjudicárselas a una u otra religión, a tal o cuál supervivencia de culturas ancestrales; se trata sólo de decir... que andamos de prestado por la vida,

que no somos nada, --menos aún que un palito, que una plumita,
que una piedrecita, que una tierrita
que el rey y el esclavo se igualan bajo la tierra,
que las flores y las aves también son instantáneos,
que el universo y el mundo resultan
indiferentes a la vida individual, que no tiene el hombre más eternidad
que la de su corazón conmovido,
que hay arriba dioses duros

que no alcanzamos a comprender;
que uno anda por su tierra de paso
y porque sí
y para quién sabe qué
y hasta que Dios disponga.
Que después de muerto se descansa,
se deja de sufrir,
se acaban problemas y preocupaciones...
y uno cuelga los tenis y se dedica a
descansar.
Los muertitos se quedan bien contentitos.
Sólo la calaca es feliz y se carcajea.
La felicidad adopta la perfecta forma
de una calavera.

FIN

Mario Ficachi

Octubre de 1994.

NOTAS:

- 1)El poema "Entrevista con la señora muerte" es de Jesús Camacho Morelos. (Publicado en el periódico Excelsior el 7 Noviembre de 1982).
- 2)El texto final del narrador se basó en el de "Día de Muertos" de José Joaquín Blanco incluido en "Los mexicanos se pintan solos".